



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

R

Févre, Fermín. *La postmodernidad en el arte*

Autor:

Jorge Bedoya

Revista:

Estudios e investigaciones

1989, 2, 109-111



Reseña



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

Fèvre, Fermin. **La Postmodernidad en el arte.** Buenos Aires, Editorial Lexicus S.A., 1988, 97 p.

El autor advierte, antes de entrar a analizar el tema que da nombre al libro, que éste constituye "una reflexión sobre la postmodernidad en el arte" y que el lector no debe esperar definiciones rigurosas y claras porque lo que en él se dice es insuficiente y polémico y dista tanto de acotar la problemática que ni siquiera se atreve a ofrecerlo como introducción para su estudio (p. 5).

El libro se divide en siete capítulos y un apéndice que contiene una entrevista a Gianni Vattimo, realizada por el autor y publicada en el diario Clarín (15-10-1987). A través de esta organización se realiza un acercamiento a la postmodernidad; se analiza el fin de la modernidad; se estudian las vanguardias artísticas; la crisis de las ideologías y la importancia de los mass-media; se efectúa un acercamiento al arte postmoderno y se concluye con la pregunta si existen las condiciones para el nacimiento de un nuevo humanismo.

El autor, manejando diferentes elementos bibliográficos, señala que la situación postmoderna es una "condición" antes que una teoría o un proyecto utópico. Dicha condición se reconoce en el orden del pensamiento y de la percepción de la realidad; del arte, las tecno-ciencias; las ideologías; los mass-media y en distintos aspectos de la sociedad (Cap. I, p. 16). Este reconocimiento indica aceptar la finalización del "proyecto moderno", que se había caracterizado por la ideología del progreso, y de sus propuestas artísticas definidas por el rechazo y el olvido del pasado y por el afán de hallar una nueva definición del arte vinculada a la novedad y a "la desmaterialización del objeto artístico", que "lleva al no arte, a la incomunicación" (Cap. I, p. 31).

Para analizar el proceso señalado, Fèvre se detiene a estudiar las características de las vanguardias artísticas indicando sus relaciones con el optimismo positivista -a veces negado por algún artista como Kandinsky-; su rechazo del pasado y sus pretensiones de absolutismo y redención; la hermeticidad y los

metalenguajes, llevados a su extremo por el arte conceptual; la actitud iconoclasta expresada por medio de la agresión; y la base ideológica que considera al arte un instrumento de la revolución permanente (Cap. III.). La transformación de estas afirmaciones se produce con la declinación de "las grandes narraciones totalizadoras" (J.F. Lyotard. Cap. IV, p. 51); por la presencia del mestizaje étnico relacionado con el "mestizaje de los estilos" y con el "mestizaje de los lenguajes" (Cap. IV, p. 55) y ante el predominio del saber práctico sobre el teórico, lo cual conforma una situación inversa a la presentada por el arte moderno; por efecto de la aparición y desarrollo de la noción de simultaneidad que, a través de los sistemas audiovisuales, ha desplazado a la percepción de lo sucesivo transformando la imagen del tiempo e incidiendo "en el modo de pensar la historia" (G. Vattimo, Cap. V, p. 67).

El resultado de esta situación es la aparición del arte llamado post-moderno que se caracteriza por ser "evolucionista más que revolucionario" (A. Portoghesi. Cap. VI, p. 72); por acoger "el pasado moderno desabsolutizándolo" para confrontarlo con el presente o con distintas hipótesis vanguardistas rechazando las significaciones unívocas" (Cap. VI, p. 72). Todos estos elementos se vinculan además con el valor nuevo otorgado al fragmento; a la dispersión y atomización que revaloriza lo diferente y único de cada propuesta artística; a la importancia otorgada a la obra individual sobre las teorías, el discurso ideológico y las escuelas en boga. Sólo "en la intensidad de las imágenes logradas, en la veracidad y autenticidad de su logro, en la coherencia del lenguaje alcanzada, en su capacidad para captar y traducir sus percepciones, está el desafío solitario del artista postmoderno" (Cap. VI, p. 75). A partir de lo afirmado, el artista ha recuperado su "manualidad" y la obra su "comunicatividad".

Luego de las consideraciones más arriba señaladas, Fèvre manifiesta su esperanza en el nacimiento de un nuevo humanismo relacionado con la "nostalgia del ser", con la afirmación de una mayor conciencia de "que todos poseemos verdades relativas, aún cuando para nosotros sean vividas como absolutas" y con la búsqueda de la paz (Cap. VII). Estas esperanzas, son también

compartidas por G. Vattimo quien, a través de sus respuestas, afirma el carácter positivo de las propuestas de la postmodernidad.

La atenta lectura de esta publicación muestra, a pesar de lo sostenido en la Advertencia, que el autor ha tomado una posición frente a la problemática analizada y que su escrito puede servir de introducción al tema porque, a través del mismo, logra movilizar las ideas sin caer en "dogmatismo alguno, alentando el pluralismo que enriquece tanto al arte como a la vida" (p. 5). El diálogo queda pues abierto y las respuestas dependerán de la actitud vital y teórica que asuma cada interlocutor.

Jorge M. Bedoya

)(
*